



## Huachicol, Octavio Romero y el rancho con helicóptero y Porsche

**E**n el exclusivo fraccionamiento Altozano, en Centro, Tabasco, la calma se rompió cuando elementos de la Secretaría de Seguridad y de la Guardia Nacional catearon una residencia ligada al empresario Mario Antonio de la Rosa Gutiérrez. El hallazgo fue tan insólito como revelador: un helicóptero, un Porsche, armas largas con cientos de cartuchos y una colección de animales exóticos —cebras, avestruces, guacamayas y tortugas gigantes—. La investigación apunta a una red de huachicol en la zona de Río Viejo, en la que aparece el nombre de Ulises Pinto

Madera, exintegrante de La Barredora y testigo protegido de la FGR.

De la Rosa no era un empresario cualquiera. Su ascenso coincidió con la gestión de Octavio Romero Oropeza en Pemex, periodo en el que su firma MAROGU obtuvo contratos directos por más de 684 millones de pesos, en un esquema de adjudicaciones. El cateo no solo exhibió los lujos que los multimillonarios contratos pueden comprar; también expuso cómo un contratista privilegiado de Pemex terminó bajo sospecha de vínculos con el crimen organizado.

Durante la gestión de Romero Oropeza, Pemex otorgó a MAROGU cinco adjudicaciones directas entre 2019 y 2025. Dos de ellas fueron contratos menores bajo el programa PACMA, pero tres más superaron los 684 millones de pesos, con ampliaciones irregulares hasta 2025. Todo ello ocurrió en el contexto de una política institucional donde más del 80% de las compras de Pemex se hicieron por adjudicación directa, según cifras del IMCO y de la Auditoría Superior de la Federación. MAROGU fue un beneficiario emblemático de esa práctica. Funcionarios de

Pemex como Nohemí Almada Mireles, gerente de Contrataciones de Producción, avalaron los contratos, aunque en realidad todas las adjudicaciones pasaban por la aprobación de la mancuerna de tabasqueños que hicieron y deshicieron en Pemex durante seis años: la conformada por Octavio Romero y Marcos Herrera, y que actualmente despacha en el Infonavit.

Los contratos más relevantes fueron el de suministro de grava, arena y revestimientos para los Bloques Sur de PEP, por 31.4 millones de pesos, vigente entre 2019 y 2021; otro para la rehabilitación y mantenimiento de caminos y puentes de Pemex Exploración y Producción, en conjunto con Intercontinental Mykonos (de Gabriel del Ángel López), por 426.8 millones de pesos, por adjudicación directa, en 2023. Al 30 de septiembre de ese año quedaban 114.5 millones pendientes de pago. El tercero fue para el suministro de agregados para los Activos de Producción de PEP, una adjudicación directa por 226.4 millones de pesos, inicialmente para 2023-2024, pero ampliado hasta junio de 2025.

La sombra de Adán Augusto López también aparece en la historia. Aunque Adán y Romero pertenecen a grupos políticos distintos —y hasta rivales— en Tabasco, el nombre de De la Rosa termina tocando las dos orillas. Por un lado, como contratista millonario de Pemex bajo la gestión de Romero. Por otro, como empresario arraigado en Tabasco y Chiapas que se movía en las redes locales de obra pública y seguridad durante el gobierno estatal de Adán y su cuñado Rutilio Escandón.



El caso de La Barredora lo salpica directamente. La red de huachicol que operaba en Río Viejo floreció en los años en que Adán Augusto era gobernador y responsable de la seguridad pública en el estado. Este martes el fiscal Alejandro Gertz Manero dijo que, mediante la colaboración del gobierno mexicano y la Interpol, lograrán la detención del exsecretario de Seguridad de Tabasco, Hernán Bermúdez Requena, señalado como líder de La Barredora.

La FGR tiene carpetas abiertas contra De la Rosa por su presunta participación en el tráfico de hidrocarburos y por sus vínculos empresariales con personajes como Mauricio Otero Moguel, señalado también por contratos irregulares en Sinaloa. En Tabasco, el cateo en Altozano es apenas la punta de la madeja, pues las investigaciones se dirigen a una red que conecta ranchos, gasolineras y obras públicas. ●

**Aunque Adán y Romero pertenecen a grupos políticos distintos —y hasta rivales— en Tabasco, el nombre de De la Rosa termina tocando las dos orillas.**

